Scrum y metodologías ágiles

Comenzamos ya a desgranar la parte más interesante de nuestra metodología Scrum, y es la separación del trabajo en Sprints.

Un Sprint es un ciclo de trabajo, de entre 2 y 6 semanas de duración, donde al principio determinamos las historias de usuario que queremos implementar, se estiman división en tareas y tiempo de realización, y se trabaja durante todo el tiempo del sprint sin interrupción ni cambios de planificación. Al completar el sprint, se revisa el resultado del mismo, y se planifica un nuevo sprint. Es deseable que los sprints sean lo más cortos posibles siempre que sea factible, para así replanificar cuanto antes.

Velocidad del equipo

Una de las primeras cosas que debemos considerar es la velocidad de desarrollo del equipo, para poder determinar cuánto trabajo puede abordarse durante un sprint. Este puede ser un cálculo sencillo, como el que sigue:

- Tenemos 5 desarrolladores, que trabajan 8 horas al día durante 5 días a la semana
- Nuestro sprint va a durar 2 semanas, por lo tanto, 10 días
- La velocidad del equipo sería: 5 x 8 x 5 x 2 = 400 horas
- En realidad, el equipo tiene que atender también peticiones de urgencia de otros proyectos, lo que les compromete un 20% del tiempo
- Por lo tanto la velocidad ajustada sería: 400 * 0,8 = 320 horas

Es posible ajustar aún más, según si algunos miembros son menos experimentados que otros (tardarían más horas en implementar lo mismo), u otros factores que quieran considerarse.